

# El segundo capítulo de la primera parte del *Quijote* de Franciosini: observaciones sobre la traducción de algunos elementos

JOSÉ FRANCISCO MEDINA MONTERO

Università di Trieste

[jmedina@units.it](mailto:jmedina@units.it)

## ABSTRACT

Among the translators from Spanish active in the 17th century, a leading role was played by Lorenzo Franciosini, the grammarian, lexicographer and author of the first translation of *Don Quijote* into Italian. The original text by Cervantes is here compared with Franciosini's translation, published in 1622, to evaluate a range of translational choices and their rationale. Broadly speaking, Franciosini's translation can be considered reliable, although mistakes emerge deriving from inaccuracies and miscomprehensions. This study only focuses on the second chapter of part one, pending further investigation on the remaining text.

## KEYWORDS

Translation, second chapter, *Quijote*, Franciosini.

## 1. INTRODUCCIÓN

De todos es sabido que el *Quijote*, la Biblia y el Corán son los libros que más se han traducido a lo largo de la historia. En lo que atañe a las traducciones del primero

de ellos, el texto que nos ocupa, Vega Cernuda (2005: 9) realiza algunas observaciones, y sostiene que "(...) en los cuatrocientos años de existencia de la obra cervantina y en las lenguas más próximas a la del original (inglés, francés, italiano, alemán, holandés) se ha producido medio centenar de traducciones de la obra cervantina". No obstante, conviene recordar que la obra maestra de nuestra literatura se ha trasladado "(...) - de manera íntegra o parcial - a más de 140 lenguas y variedades lingüísticas diferentes, y continúa traducándose hoy a nuevos idiomas como el coreano o el guaraní" (Instituto Cervantes 2015). Estos datos nos dan una idea de la enorme actualidad del *Quijote*, y del extraordinario interés que sigue despertando. Merced a esas traducciones, el *Quijote* se ha convertido en uno de los libros más leídos de toda la historia de la literatura universal.

Por lógica, también se trata de un texto al que la crítica ha dedicado ríos de tinta, lo que nos lleva a pensar en la complejidad que supone acercarnos al examen de incluso una pequeña parte del mismo, ya que la bibliografía que ha generado hasta el momento resulta inabarcable.<sup>1</sup> En este sentido, se han consagrado numerosos artículos y libros a asuntos como, verbigracia, el *Quijote* y la música, la astronomía, la sátira, la educación, la medicina, la gastronomía, la religión, el derecho... Asimismo, también se ha prestado atención, por ejemplo, a las relaciones entre los protagonistas de la novela y el contexto histórico y social en el que esta surgió, a los aspectos estilísticos, a sus ediciones, a su recepción a lo largo de los siglos, a su génesis, al asunto del género del *Quijote*, a, por supuesto, sus traducciones, etc.

Por lo que concierne a nuestro trabajo, nuestra intención, muy modesta, se sitúa en la misma línea del que publicamos el año pasado (Medina Montero 2015), ya que ahora también nos hemos propuesto analizar una mínima parte de una de sus traducciones (la de Franciosini de 1622), en esta ocasión el segundo capítulo de la primera parte (recuérdese que la primera tiene 52 capítulos, y la segunda 74). Además, creemos oportuno adelantar que en nuestro próximo artículo, que se encuentra en prensa, continuaremos ocupándonos del examen de más capítulos de la traducción del *Quijote* del lexicógrafo italiano al que acabamos de referirnos.

## 2. CUESTIONES MUY SUMARIAS RELATIVAS A LA TRADUCCIÓN DE FRANCIOSINI

Antes de iniciar el estudio del segundo capítulo en cuestión, hemos estimado conveniente llevar a cabo de manera totalmente fugaz, por evidentes razones de espacio, algunas reflexiones muy genéricas acerca de la traducción del *Quijote* por parte del gramático y lexicógrafo toscano.<sup>2</sup>

1 Consúltense a este propósito, entre otros, la que propone Fernández S. J. (2008).

2 Si se desea obtener más información al respecto, se remite al cuarto apartado de Medina Montero (2015: 208-212).

Franciosini traduce la obra de Cervantes bajo el título de *L'ingegnoso Cittadino Don Chisciotte della Mancia. Composto da Michel di Cervantes Saavedra. Et hora nuouamente tradotto con fedeltà, e chiarezza, di Spagnuolo, in Italiano. Da Lorenzo Franciosini fiorentino*, y se la dedica al Gran Duque de Toscana. Su traducción ve la luz en Venecia, la primera parte en 1622,<sup>3</sup> y la primera y la segunda parte, juntas, en 1625.

Ocho años antes de aquel 1622 (en 1614), César Oudin traslada al francés la primera parte del *Quijote*. Justo por este motivo, y por el hecho de que el toscano, buen conocedor de la lengua francesa, adapta al público italiano la *Grammaire et observations de la langve Espagnolle recueillies & mises en François* de Oudin (1597), que titula *Gramatica spagnola, e italiana* (1624), algunos críticos afirman que la traducción y la gramática de Oudin se convierten en los modelos de Franciosini. En cambio, otros opinan que si bien parece posible que Franciosini hubiera utilizado la traducción de Oudin (quien, como se sabe, ejerce una enorme influencia en la época), sin embargo defienden que la versión del italiano parte, en realidad, del texto de Cervantes y no del del francés, con el que mantiene diferencias sustanciales. Pero frente a esta diversidad de pareceres, la crítica sí muestra compactibilidad cuando alude a que las traducciones de Oudin y, sobre todo, de Franciosini pecan de un exceso de literalidad, algo a lo que volveremos más adelante.

Los estudiosos tampoco se ponen de acuerdo en lo que respecta a la calidad de la traducción de Franciosini. No deseamos repetir en detalle las cuestiones que ya expusimos en nuestro anterior trabajo (2015), aunque sin embargo creemos necesario recordar que si, por ejemplo, para Pini (2005: 48) y Del Bravo [[http://www.treccani.it/enciclopedia/lorenzo-franciosini\\_\\_ \(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/lorenzo-franciosini__ (Dizionario-Biografico)/)] la traducción de nuestro gramático toscano carece de expresividad y vivacidad (opinión que compartimos), por contra para De Riquer y Morera (1942: 22), y Valencia Mirón y Peña Sánchez (2003: 158-159), su versión italiana del texto cervantino resulta excepcional.

### 3. EL SEGUNDO CAPÍTULO DE LA PRIMERA PARTE DEL QUIJOTE DE FRANCIOSINI: ESTUDIO DE ALGUNOS ELEMENTOS

Del análisis que hemos llevado a cabo se desprende que, en líneas generales, y tal y como comprobaremos acto seguido (advertimos que por cuestiones de espacio, no se nos ha permitido extendernos en la aportación de excesivas puntualizaciones), Franciosini traduce con corrección términos relacionados con las profesiones y los oficios, con los lugares y con las monedas. En cambio, a veces tropieza cuando se enfrenta a lexías pertenecientes a la armadura y las armas, a la arquitectura, y a la zoología y la gastronomía. En fin, yerra, sobre todo, cuando no se percata de las dobles acepciones de determinadas expresiones empleadas por Cervantes, que en parte proceden de la germanía, una forma de hablar muy

3 Nosotros nos hemos servido de esta edición, que imprime Andrea Baba.

crítica que emplean los delincuentes y gente del hampa, que nació para que el resto de las personas no entendiera lo que aquellos hablaban entre sí.

A continuación presentaremos una lista de ejemplos extraídos del segundo capítulo de la primera parte de la traducción de Franciosini (los organizaremos según los campos semánticos a los que acabamos de aludir), muy iluminantes de lo que acabamos de afirmar. Normalmente aparecerán dispuestos de la siguiente forma: vocablo español o vocablos españoles en negrita, paréntesis en el que se especifica dónde surge o surgen en la edición que hemos utilizado de 1605,<sup>4</sup> y en qué diccionario o diccionarios de los dos que hemos consultado (Covarrubias y Orozco, 1611, y *Diccionario de Autoridades*, 1726-1739), vocablo italiano o vocablos italianos en cursiva, y paréntesis en el que se detalla dónde se encuentra o encuentran en la traducción de 1622, y en qué diccionario o diccionarios de los dos a los que hemos acudido (Crusca, 1612, y Battaglia, 1964). Además, cuando resulte oportuno, expondremos aclaraciones pertinentes de interés. Pero antes de continuar, vamos a dedicar unas líneas al fenómeno de las omisiones y de las ampliaciones, y al examen de ciertos errores que no hemos podido incluir en los campos semánticos de los que vamos a encargarnos.

Como ya se ha dicho, la traducción de Franciosini suele seguir muy al pie de la letra el texto de Cervantes. Eso lo demuestra, por ejemplo, el hecho de que en todo el capítulo que estamos analizando, el traductor toscano apenas omite unas pocas palabras, eso sí, sin provocar alteración alguna en la obra cervantina [en efecto, Franciosini (1622: 9) únicamente suprime **que tal le tenian** (1605: f. 4 v)].

Asimismo, solo realiza cuatro ampliaciones. La primera, **siglo dichoso, aquel adonde** (1605: f. 5 r), que traslada como *secolo venturoso si potrà con ragione, chiamar quello, nel qual* (1622: 10), y la segunda, **presencias demuestran** (1605: f. 6 r), para la que propone *presenza, palesemente dimostra* (1622: 12), no modifican de forma significativa el texto del alcaáino. Sin embargo, creemos que en la tercera [para **Mirauanle las moças** (1605: f. 6 r) elige *Le giouane non gli leuauano gl'occhi da dosso* (1622: 12-13)] y en la cuarta [para **Mirole el ventero** (1605: f. 6 v) escoge *L'hoste gli dette vn'occhiata da capo a piedi* (1622: 14)] nos situamos ante dos propuestas con mucha intención, ya que Franciosini utiliza mecanismos lingüísticos de intensificación y exageración, muy propios de la literatura italiana de la época.

En fin, el lexicógrafo toscano a veces comete errores (más adelante nos ocuparemos con más detenimiento de otros de mayor calado) que se deben a simples distracciones, o a una mala lectura del texto de partida. Así, hemos comprobado que se equivoca en **Luego boluia diciendo** (1605: f. 5 r) [*Poi, (...) si voltò dicendo* (1622: 10)], donde *voltare* (en Crusca y Battaglia) se refiere a un movimiento físico, mientras que **volver** (en *Autoridades*) se entiende como “seguir” (esto es, “seguía diciendo”), en **como si verdaderamente fuera enamorado** (1605: f. 5 r) [*come se veramente fusse stato innamorato* (1622: 10)], en **ni mostredes mal talante** (1605: f.

4 En realidad, la obra, dedicada al Duque de Béjar, imprimida por Juan de la Cuesta, y editada por Francisco de Robles, finaliza de imprimirse en diciembre de 1604.

6 r) [*ma perche mi mostriate buon sembiante* (1622: 13)], en la traducción de **sandez** (1605: f. 6 r, en *Autoridades*) como *vergogna* (1622: 13, en *Crusca* y *Battaglia*), en **la mejor pieça**<sup>5</sup> (1605: f. 6 v) [*vna delle migliori pezze* (1622: 14)] y, por último, en **era (...)** **ni menos maleante, que estudiantado paje** (1605: f. 6 v) [*era (...) e si grande imbrogliatore come vno studente, ò paggio* (1622: 14)]. A juicio de Rico Manrique (1998), **estudiantado** (ni *Covarrubias*, ni *Autoridades*) significa “experimentado e impuesto en las malicias de los de su oficio, como si hubiera cursado estudios al propósito”, acepción que el gramático toscano no capta.

3.1. Por lo que atañe a las unidades léxicas relacionadas con las profesiones y los oficios, Franciosini acierta en la traducción de **cauallero**<sup>6</sup> (1605: f. 4 v, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *Cauallero* (1622: 9, en *Crusca* y *Battaglia*, pero en ambos casos bajo la voz *cavaliere*), de **aumenturero** (1605: f. 4 v, en *Autoridades*) como *Venturiero* (1622: 9, en *Battaglia*), de **encantador**<sup>7</sup> (1605: f. 5 r, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *Incantatore* (1622: 10, en *Crusca* y *Battaglia*), de **el ser coronista** (1605: f. 5 r, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *il raccontare* (1622: 10, en *Crusca* y *Battaglia*, donde *raccontare* tiene ese significado), de **pastores** (1605: f. 5 v, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *Pastori* (1622: 11, en *Crusca* y *Battaglia*), de **harrieros** (1605: f. 5 v, en *Autoridades*) como *vetturali* (1622: 11, en *Crusca* y *Battaglia*), de **porquero** (1605: f. 6 r, en *Autoridades*) como *porcaio* (1622: 12, en *Crusca* y *Battaglia*), de **ventero**<sup>8</sup> (1605: f. 6 r y f. 7 v, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *hoste* (1622: 13 y 16, en *Crusca* y *Battaglia*, pero en los dos casos bajo la voz *oste*), de **damas** (1605: f. 6 r y f. 7 v, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *Dame* (1622: 12 y 16, en *Crusca* y *Battaglia*), de **Alcayde**<sup>9</sup> (1605: f. 6 v, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *Castellano* (1622: 13, en *Crusca* y *Battaglia*), de **Castellano** (1605: f. 6 v y f. 7 v, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *Castellano* (1622: 13 y 16, en *Crusca* y *Battaglia*), de **paje** (1605: f. 6 v, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *paggio* (1622: 14, en *Crusca* y *Battaglia*), de **castrador** (1605: f. 7 v, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *castratore* (1622: 16, solo en *Battaglia*, aunque en *Crusca* se lee que *castrare* es “tagliare, o cavare altrui i testicoli”), y de **rameras**<sup>10</sup> (1605: f. 7 v, en *Covarrubias* y *Autoridades*) como *meretrici* (1622: 16, en *Crusca* y *Battaglia*).

5 Vid. sobre “La mejor pieza que comía pan en el mundo”, Piccus (1964: 168-173).

6 Consúltese acerca de Don Quijote caballero, Redondo (1991: 30-34).

7 Véase en lo tocante a los encantadores en el *Quijote*, Ly (1992: 641-652).

8 Léanse sobre el ventero andaluz del que se habla, Benardete (1968: 140-158) y Rodríguez Guerrero (1966: 69-92).

9 En opinión de Rico Manrique (1998), se trata del “gobernador militar de una fortaleza; si tiene a su cargo un castillo, se le llama *castellano*; esto permite el juego de palabras”. En los dos diccionarios de italiano a los que hemos recurrido, el significado de *castellano* corresponde al de **alcayde** y **castellano**.

10 Vid. acerca de las ramerías en el *Quijote*, Trinker (1938: 35-37).

3.2. Por lo que respecta a las palabras concernientes a los lugares, entendidos estos como simples construcciones, o como territorios que constan de edificios (como ocurrirá con **tierra** y **aldea**), Franciosini atina en la traducción de **corral** (1605: f. 4 v, en Covarrubias y *Autoridades*) como *Corte*<sup>11</sup> (1622: 9, en Crusca y Battaglia), de **castillo** (1605: f. 5 v, en *Autoridades*) como *castello* (1622: 11, en Crusca y Battaglia), de **alcaçares** (1605: f. 5 v, en Covarrubias y *Autoridades*) como *palazzo* (1622: 11, en Crusca y Battaglia), y de **majada** (1605: f. 5 v, en Covarrubias y *Autoridades*) como *capanna* (1622: 11, en Crusca y Battaglia), una construcción de la que se sirven tanto las personas, como el ganado.<sup>12</sup>

Asimismo, Franciosini traslada bien el vocablo **tierra** (1605: f. 4 r, en Covarrubias y *Autoridades*) como *patria* (1622: 8, en Crusca y Battaglia), si bien pensamos que carece de precisión completa en el caso de **aldea** (1605: f. 7 r), ya que también opta por *patria* (1622: 15, en Crusca y Battaglia). No obstante, conviene subrayar que según Battaglia, *patria* puede considerarse un *territorio* “in senso generico”, a saber, nos situaríamos ante un hiperónimo de **aldea**, lo que, en cierto modo, justificaría su preferencia.

Por último, notamos una inexactitud en la traducción de una pieza léxica muy complicada, **venta**<sup>13</sup> (1605: f. 5 v, en Covarrubias y *Autoridades*) [para ella elige *hosteria* (1622: 11, en Crusca y Battaglia, en ambos casos bajo la voz *osteria*)]. En opinión de Covarrubias, una **venta** “comunmente es vna casa en el campo, cerca del camino Real a donde los passageros suelen parar el medio dia, y a necesidad hazer noche”, de donde se desprende la dificultad de verter hacia el italiano el concepto cultural “camino real” (de todas maneras, en la definición de *Autoridades* se omite dicho concepto,<sup>14</sup> razón por la cual no vamos a dedicar más espacio a la cuestión). Así las cosas, creemos que Franciosini no afina, sobre todo porque no se percató de que las **ventas** se ubican en los campos, aspecto ausente en el lema *osteria* de Crusca (“Luogo, dove si mangia, e alloggia, con pagamento”), pero presente, aunque muy de pasada, eso sí, siglos más tarde, en Battaglia [“Locanda, per lo più lungo le strade di comunicazione, in cui gli avventori possono trovare vitto e alloggio (e un tempo era anche provvista di stallatico)”].

11 Aquí hallamos la única nota marginal que Franciosini introduce en todo el segundo capítulo. Según el italiano (1622: 9), “Per Corte s’intende quel ricinto di mura che è dietro alla casa, doue si soglion tenere i polli, e gettare l’immondizie”.

12 En relación a **majada**, así lo cree también Rico Manrique (1998): “lugar protegido donde se recoge de noche el ganado; suele contar con una cabaña que sirva de refugio a los pastores”.

13 Consúltense en lo tocante a la primera venta que aparece en el texto de Cervantes, Casaldueño Martí (1949: 47-49), sobre las ventas, en general, del *Quijote*, Barbagallo (2004: 187-196), Godoy Gallardo (1997: 33-49), González López (1968: 302-312), Lumsden-Kouvel (1980: 479-481) y Sánchez Rivero (1927: 1-22), y acerca de las ventas y los venteros, Salazar Rincón (1995-1997: 85-116).

14 De hecho, allí se lee (s. v. **venta**) que “Se llama assimismo la casa establecida en los caminos, y despoblados para hospedage de los passageros”, parecer que comparte Rico Manrique (1998): “posada en el campo, cerca del camino”.

3.3. Por lo que se refiere a los términos pertenecientes al campo semántico de las monedas,<sup>15</sup> Franciosini traduce bien **ocho reales en sencillos, qen vna pieça de a ocho** (1605: f. 7 v; **real**, en Covarrubias y *Autoridades*<sup>16</sup>): *dieci giulij, e mezzo, che vna piastra* (1622: 15; *giulij*, en Battaglia;<sup>17</sup> *piastra*, en Crusca y Battaglia<sup>18</sup>).

En el texto, Don Quijote defiende, con razón, que valen lo mismo ocho reales **en sencillos**, a saber, sueltos o “en monedas de un real de valor” (Rico Manrique 1998), que un real de a ocho, una moneda que contó con una gran importancia en el comercio mundial durante tres siglos. Nosotros, obviamente, no hemos de centrarnos ahora en el cambio entre el **real** y el *giulio* o la *piastra*, sino en comprobar si una *piastra* (o *scudo*) equivale a *dieci giulij*, (o *paoli*) *e mezzo*, o no. Tras una búsqueda en línea (<http://roma.andreapollett.com/S7/monpapi.htm>), hemos constatado que una *piastra* corresponde a diez *giuli* (nuestro gramático propone una cifra muy cercana, 10,5), de donde se deduce que su opción traductora resulta correcta.

3.4. Por lo que concierne al campo semántico de la armadura<sup>19</sup> y las armas, Franciosini traslada con rigor las lexías **zelada** (1605: f. 4 v; f. 7 r; f. 7 r; f. 7 v y f. 7 v, en Covarrubias y *Autoridades*) como *celata* (1622: respectivamente 9, 14, 14, 16 y 16, en Crusca y Battaglia), **adarga** (1605: f. 4 v, en Covarrubias y *Autoridades*) como *targa* (1622: 9, en Crusca y Battaglia), **lança** (1605: f. 6 r, en Covarrubias y *Autoridades*) como *lancia* (1622: 12, en Crusca y Battaglia), **visera** (1605: f. 6 r, dos ocurrencias, en Covarrubias y *Autoridades*) como *visiera* (1622: 12 y 13, en Crusca y Battaglia), **coselete** (1605: f. 6 v, en Covarrubias y *Autoridades*), una “coraza ligera que protege pecho y espalda” (Rico Manrique 1998), como *corsaletto* (1622: 13, en Crusca y Battaglia), y **gola** (1605: f. 7 r, en Covarrubias y *Autoridades*) como *goletta* (1622: 14, en Crusca y Battaglia).

Por contra, no obra con acierto al traducir **peto** (1605: f. 6 v, en Covarrubias y *Autoridades*) como *corazza* (1622: 14, en Crusca y Battaglia), y no como *petto* (solo en Battaglia), como se sabe, el pedazo de la armadura que cubría el tórax, y cae en la trampa de los falsos amigos, al identificar el **espaldar** (1605: f. 6 v, en Covarrubias y *Autoridades*), que se relaciona con la espalda, con los *spallacci* (1622: 14, en Battaglia), las dos piezas de la armadura que protegían los hombros.

15 Véanse sobre las monedas en *Don Quijote*, los trabajos de Hernández (1998) y Mateu y Llopis (1949, y 1950: 320-344).

16 Covarrubias: “moneda de plata que vale treynta y quatro marauedis”. *Autoridades*: “Moneda del valor de treinta y quatro maravedís, que es la que oy se llama real de vellon; pero no la hai efectiva”.

17 Battaglia: “Moneta d’argento del valore di dieci baiocchi, fatta coniare da Giulio II nel 1504 (...); si diffuse anche in altre città e divenne più nota col nome di ‘paolo’ verso il 1540, dopo l’avvento di Paolo V”.

18 Crusca: “Piastra diciamo una nostra moneta d’argento, di valuta di sette lire”. Battaglia: “ciascuna delle monete d’argento, di dimensioni abbastanza notevoli, coniate in Italia a partire dal sec. XVI, in partic. a Bologna”.

19 Léase sobre la armadura de Don Quijote, De Riquer y Morera (1993: 71-85).

3.5. Por lo que atañe no a las simples construcciones, ni a los territorios que constan de edificios (que ya hemos examinado), sino a determinados espacios arquitectónicos, el lexicógrafo toscano vierte con tino hacia el italiano las palabras **portales** (1605: f. 5 v, en Covarrubias y *Autoridades*) como *portico* (1622: 11, en Crusca y Battaglia), **torres** (1605: f. 5 v, en Covarrubias y *Autoridades*) como *Torri* (1622: 11, en Crusca y Battaglia), y **almenas** (1605: f. 5 v, en Covarrubias y *Autoridades*) como *merli* (1622: 12, en Crusca y Battaglia).

Sin embargo, se equivoca cuando escoge para **puerta falsa** (1605: f. 4 v, en Covarrubias y *Autoridades*), “la que da a un callejón o al campo” (Rico Manrique 1998), *uscio segreto* (1622: 9, *uscio y segreto* en Crusca y Battaglia), ya que no se trata de ninguna apertura oculta, y para **chapiteles** (1605: f. 5 v, en Covarrubias y *Autoridades*), “tejadillos en forma de cono o pirámide que rematan las torres” (Rico Manrique 1998), el falso amigo *capitelli* (1622: 11-12, en Crusca y Battaglia), pues estos se asocian a las columnas.

3.6. En este apartado hemos decidido insertar vocablos pertenecientes a la zoología y a la gastronomía,<sup>20</sup> al existir conexiones entre ambos ámbitos en casi todas las ocasiones, ya que muy a menudo los del primero se convierten en alimentos (no es el caso de **paxarillos** ni, indubitablemente, de **candéal**, una clase de pan).

Así las cosas, Franciosini acierta al seleccionar **paxarillos** (1605: f. 5 r; **paxaro**, en Covarrubias y *Autoridades*) para referirse a *augelletti* (1622: 10; *augello*, en Crusca y Battaglia), **vaca** (1605: f. 7 v, en Covarrubias y *Autoridades*) para *bue* (1622: 16, en Crusca y Battaglia), **ternera** (1605: f. 7 v, en Covarrubias, como **ternero**, y *Autoridades*) para *vitella* (1622: 16, en Crusca, como *vitello*, y Battaglia), **cabrito** (1605: f. 7 v, en Covarrubias y *Autoridades*) para *capretto* (1622: 16, en Crusca y Battaglia), **truchas** (1605: f. 7 v, dos veces, en Covarrubias y *Autoridades*) para *trote* (1622: 15 y 16, en Crusca y Battaglia), **cabron** (1605: f. 7 v, en Covarrubias y *Autoridades*) para *becco* (1622: 16, en Crusca y Battaglia), y **candéal** (1605: f. 7 v, en Covarrubias y *Autoridades*), “pan blanco hecho con harina del trigo de la mejor calidad” (Rico Manrique 1998), para *buffetto* (1622: 16, en Battaglia como *pane buffetto*).

Pero, en cambio, opta por cuatro términos totalmente ausentes en italiano (de hecho, se inventa *Abadescio*, *Baccagliào*, *Curadiglio* y *Truciuèla*) que, desde el punto de vista fónico, se asemejan a las piezas léxicas que expone Cervantes (suponemos, por tanto, que actúa de forma deliberada), a saber, **abadexo**, **bacallao**, **curadillo** y **truchuela**.<sup>21</sup> El contexto en el que estas surgen es el siguiente (1605: f. 7 r): “(...) y no auia en toda la venta sino vnas raciones de vn pescado, que en Castilla llaman abadexo, y en Andaluzia bacallao, y en otras partes curadillo, y en otras truchuela”. Como se observa, el alcaáino declara que, dependiendo de las zonas, un mismo

20 Vid. acerca de la gastronomía en el *Quijote*, Fernández Nieto (1993: 53-89), y, más en concreto, sobre lo que comían y bebían Don Quijote y Sancho, Díez de Urdanivia Serrano (1970: 45-61) y Rodríguez Marín (1947: 421-439).

21 Véanse en relación a la pareja **trucha/truchuela** las observaciones de Botta y Garriba (2008: 179-180).



tipo de pescado recibe cuatro denominaciones distintas, algo que a Franciosini le resulta imposible verter hacia el italiano.<sup>22</sup> Así, nuestro gramático piensa para **abado** (1605: f. 7 r y f. 7 v, en Covarrubias, como **abadeio**, y *Autoridades*) en *Abadesio* [1622: 15, si bien aclara de forma inmediata que “in Italia” se llama *Merluzzo* (en Battaglia), vocablo que también aparece más adelante (1622: 16)], para **bacallao** (1605: f. 7 r y f. 7 v, en *Autoridades*) en *Baccagliào* [1622: 15, aunque más tarde (1622: 16) sugiere *merluzzo* (en Battaglia)], para **curadillo** (1605: f. 7 r, en *Autoridades*) en *Curadiglio* (1622: 15) y, por último, para **truchuela** (1605: f. 7 r, dos ocurrencias, y f. 7 v, en *Autoridades*) en *Trucuiuèla* (1622: 15, dos veces, y 16).

3.7. Como hemos señalado con anterioridad, Franciosini comete errores de traducción cuando no advierte las dobles acepciones presentes en algunas expresiones de Cervantes, que a menudo provienen de la germanía. Somos muy sabedores de la dificultad de captar estos dobles sentidos cuando se traduce a cualquier idioma, pero también de que, en el caso que nos ocupa, gran parte de estos desaciertos se debe al exceso de literalidad de la traducción de Franciosini, aspecto que se ha destacado en diferentes trabajos.

Pongamos un ejemplo de esta excesiva fidelidad a la obra cervantina. Cuando el Príncipe de los Ingenios escribe **dos mugeres moças, destas que llaman del partido** (1605: f. 5 v), con esas **mugeres del partido**<sup>23</sup> (en Covarrubias y *Autoridades*) está aludiendo a las prostitutas, concepto confirmado por Rico Manrique (1998): “prostitutas. Los textos de la época y aun anteriores las distinguen de las rameras, pero no es claro el matiz que las diferencia”. Franciosini propone la traducción literal *due giouanotte, di quelle, che chiamano, di partito* (1622: 11), donde *giouanotte* (*giovane*, en Crusca y Battaglia) y *partito* (en Crusca y Battaglia) poseen un significado distinto del de Cervantes.

Otras designaciones de las que Cervantes se hace eco para denominar a las meretrices son **traydas y lleuadas, destraydas, donzellas y damas**, apelativos que el lexicógrafo toscano no siempre traduce de manera adecuada. En efecto, a pesar de que atina cuando traslada **aquellas traydas y lleuadas** (1605: f. 7 r, ni Covarrubias, ni *Autoridades*), expresión que, según Rico Manrique (1998), procede de la germanía, como *quelle sgualdrine* (1622: 15, en Crusca y Battaglia), en cambio se equivoca cuando elige para **destraydas moças** (1605: f. 6 r, **destraydas**, ni Covarrubias, ni *Autoridades*) *vagabonde giouane* (1622: 12, *vagabonde*, en Crusca y Battaglia), pero no con la significación que el manco de Lepanto le atribuye a **destraydas**, ya que a juicio de Rico Manrique (1998), “destraído, además de su sentido recto, denomina a la gente de mala vida, y en especial a las prostitutas”. En fin, en (...) **dos hermosas donzellas, o dos graciosas damas, q delante de la puerta del castillo se**

22 Asimismo, tampoco puede exigírsele que conozca que “**abadejo** y **trucha** son también designaciones de prostitutas, vieja y barata la primera, de calidad y joven la segunda” (Rico Manrique 1998).

23 Consúltese sobre las **moças del partido**, Márquez (1990: 147-150).

**estauan solazando** (1605: f. 6 r), Rico Manrique (1998) nota un sentido equívoco, ya que en su opinión “**doncellas** y **damas** pueden ser eufemismos de ‘prostitutas’ y **solazarse** de ‘fornicar’”. *Rebus sic stantibus*, Franciosini yerra porque solo se fija en el significado literal del texto, ya que plantea (...) *due belle donzelle, ò due gentilissime Dame, che stessero al fresco, alla porta del Castello* (1622: 12). Pero en honor a la verdad, hemos de clarificar que en los diccionarios de español e italiano consultados (Covarrubias y *Autoridades* y, respectivamente, Crusca y Battaglia), ni **donzellas**, ni **damas**, ni *donzelle*, ni *dame* incluyen el doble sentido al que apunta Rico Manrique (y lo mismo ocurre con **solazar** como ‘fornicar’, ni en Covarrubias, ni en *Autoridades*).

Por último, nuestro gramático efectúa otras dos traducciones literales, con un resultado bastante insatisfactorio. La primera consiste en la traslación de **sanos de Castilla**<sup>24</sup> (1605: f. 6 v, en *Autoridades*), que según Rico Manrique (1998) significaba “hombre honrado, sin malicia”, pero, sobre todo, en el lenguaje de germanía “ladrón disimulado” (tal y como se lee en *Autoridades*), como *sempliciotti di Castiglia* [1622: 14, *sempliciotti* (pero no *Castiglia*, ni *sempliciotti di Castiglia*), en Crusca y Battaglia], de donde se deduce que el italiano no capta la doble acepción de Cervantes. La segunda se trata de la traducción del conjunto **playa de San Lucar** (1605: f. 6 v, ni Covarrubias, ni *Autoridades*), para Rico Manrique (1998), “en tiempos de Cervantes, punto de reunión de pícaros, indeseables y fugitivos de la justicia”, como *riuiera di San Lucar* [1622: 14, *riuiera* (pero no *San Lucar*, ni *riuiera di San Lucar*), en Crusca y Battaglia], otra desatención patente de nuestro lexicógrafo.

#### 4. CONCLUSIONES

Para concluir, hemos de insistir en que hemos ideado esta serie de trabajos para intentar poner de relieve el exiguo tratamiento que, desde las perspectivas lingüística y traductológica, ha recibido la primera traducción del *Quijote* al italiano. Continuaremos explorándola y examinándola, porque estamos convencidos de que nos situamos ante una línea de investigación que ofrece un gran desarrollo.

En nuestra modesta opinión, aunque la traducción del lexicógrafo toscano contenga omisiones y errores de calado, y resulte excesivamente literal, no hemos de olvidar que Franciosini debió enfrentarse a un texto muy complejo. En este sentido, no ha de pasarse por alto que hubo de hacer frente, por ejemplo, a términos deformados por Cervantes, mediante los que pretendía lograr efectos como el humor o la ironía, a juegos de palabras, a dobles sentidos, a vocablos provenientes de la germanía, a arcaísmos [véanse, por ejemplo, **me auedes fecho** (1605: f. 5 r), **fermosura** (1605: f. 5 r) o **yantaria** (1605: f. 7 r), que se encuadran en el capítulo que acabamos de estudiar], etc.

24 Véase sobre las figuras delincuentes en el *Quijote*, Bernardo De Quirós (1947: 49-65).

Pero suponemos que uno de los aspectos que más dolores de cabeza le produjo a nuestro traductor fue la traslación del plurilingüismo cervantino, sobre todo en lo que respecta a la traducción de lo cotidiano. En efecto, una de las mayores dificultades cuando se traduce del español al italiano reside justo en este aspecto (en el que, por desgracia, no podemos detenernos), ya que en ocasiones resulta muy difícil trasladar al italiano el registro de lengua estándar del español.

- Barbagallo A. (2004) “Las ventas del Quijote: un microcosmos encantado y encantador”, *Anales Cervantinos*, 36, pp. 187-196.
- Battaglia S. (1964) *Grande Dizionario della Lingua Italiana*, Torino, UTET.
- Benardete M. J. (1968) “El ventero andaluz en el Quijote”, *Revista Hispánica Moderna*, 34, pp. 140-158.
- Bernardo De Quirós C. (1947) “Figuras delincuentes en El Quijote”, *Anales de la Universidad de Santo Domingo*, 12, pp. 49-65.
- Botta P. y Garribba M. A. (2008) “Escollos de traducción en el Quijote (I)”, en *Tus obras los rincones de la tierra descubren. Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Editado por A. Dotras Bravo, J. M. Lucía Megías, E. Magro García y J. Montero Reguera, Alcalá de Henares, Asociación de Cervantistas, Centro de Estudios Cervantinos, pp. 167-190.
- Casalduero Martí J. (1949) “La primera venta”, en *Sentido y forma del “Quijote” (1605-1615)*. Madrid, Ínsula, pp. 47-49.
- Cervantes Saavedra M. de (1605) *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha*, Madrid, <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?pid=d-1804836>, consultado de julio a noviembre de 2016. También hemos recurrido con frecuencia a la edición del Instituto Cervantes dirigida por F. Rico Manrique (1998), Madrid, Instituto Cervantes, <http://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/>, consultado de julio a noviembre de 2016.
- Cervantes Saavedra M. de (1605) *El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha*, Madrid, traducción de Lorenzo Franciosini con el título de *L'ingegnoso Cittadino Don Chisciotte della Mancía*, Venetia, 1622, <http://books.google.es/books?id=9wpEAAAACAAJ&hl=ca&pg=PA1#v=onepage&q&f=false>, consultado de julio a noviembre de 2016.
- Covarrubias y Orozco S. de (1611) *Tesoro de la lengua castellana, o española*, Madrid, <http://books.google.es/books?id=K1oMJdL7pGIC&printsec=frontcover&dq=covarrubias+1611&hl=es&sa=X&ei=M8dxVNDaCYP8ygPdQoKwBQ&ved=0CCIQ6AEwAA#v=onepage&q=covarrubias%201611&f=false>, consultado en octubre de 2016.
- De Riquer y Morera M. (1942) “La obra del hispanista Lorenzo Franciosini, primer traductor del Don Quijote al italiano”, *Revista Nacional de Educación*, 21, pp. 21-28.
- De Riquer y Morera M. (1993) “La armadura de Don Quijote”, en *Nueva aproximación al “Quijote”*. Barcelona, Teide, pp. 71-85.
- Del Bravo S. (2016) “Lorenzo Franciosini”, en *Enciclopedia Italiana G. Treccani. Dizionario Biografico degli Italiani*. Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, [http://www.treccani.it/enciclopedia/lorenzo-franciosini\\_\\_ \(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/lorenzo-franciosini__ (Dizionario-Biografico)/), consultado en septiembre de 2016.
- Díez de Urduvía Serrano F. (1970) “Sobre lo que comían y bebían Don Quijote y Sancho”, *Ábside*, 34, pp. 45-61.
- Fernández Nieto M. (1993) “La gastronomía en el Quijote” (alocución), en *Cervantistas en La Mancha*. Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 53-89.
- Fernández S. J. J. (2008) *Bibliografía del “Quijote” por unidades narrativas y materiales de la novela*, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos.
- Godoy Gallardo E. (1997) “Presencia y función de las ventas en el Quijote”, en *Cervantes, Góngora y Quevedo. II Simposio Nacional Letras del Siglo de Oro Español*. Editado por C. O. Nállim et alii, Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 33-49.

- González López E. (1968) "La evolución del arte cervantino y las ventas de *El Quijote*", *Revista Hispánica Moderna*, 34, pp. 302-312.
- Hernández B. (1998) "Monedas y medidas", <http://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/introduccion/apendice/hernandez.htm>, en la edición del Instituto Cervantes dirigida por F. Rico Manrique, Madrid, Instituto Cervantes, <http://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/>, consultado en septiembre de 2016.
- Instituto Cervantes (2015) "El Instituto Cervantes inaugura 'Quijotes por el mundo', con 185 ediciones en 56 lenguas", [http://www.cervantes.es/sobre\\_instituto\\_cervantes/prensa/2015/noticias/inauguracion-quijotes-por-el-mundo.htm](http://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/prensa/2015/noticias/inauguracion-quijotes-por-el-mundo.htm), consultado en noviembre de 2016.
- Lumsden-Kouvel A. (1980) "Desde la venta del engaño al castillo del desengaño: ensayo de topología estructural en el *Quijote*", en *Actas del sexto congreso internacional de hispanistas*. Editado por A. M. Gordon y E. Rugg, Toronto, Departamento de Español y Portugués, Universidad de Toronto, pp. 479-481.
- Ly N. (1992) "Literalidad cervantina: encantadores y encantamientos en el *Quijote*", en *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Editado por A. Vilanova Andreu, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias, pp. 641-652.
- Márquez H. P. (1990) "Las mozas del partido", en *La representación de los personajes femeninos en el "Quijote"*. Madrid, José Porrúa Turanzas, pp. 147-150.
- Mateu y Llopis F. (1949) *Un comentario numismático sobre el "Don Quijote de la Mancha"*, Barcelona, Diputación Provincial (Biblioteca Central).
- Mateu y Llopis F. (1950) "Las monedas de Don Quijote y Sancho", en *Homenaje a Cervantes*. Editado por F. Sánchez Castañer, Valencia, Mediterráneo, pp. 320-344.
- Medina Montero J. F. (2015) "El primer capítulo de la primera parte del *Quijote* de Franciosini: observaciones sobre la traducción de algunos elementos", *Rassegna Iberistica*, 38, 104, pp. 203-224.
- Piccus J. (1964) "La mejor pieza que comía pan en el mundo", *Romance Notes*, 5, 2, pp. 168-173.
- Pini D. (2005) "La traducción del *Quijote* al italiano", en *¿Qué "Quijote" leen los europeos?* Editado por M. Á. Vega Cernuda, Madrid, Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traducción, pp. 45-50.
- Pollett A. (2016) "Scudi, testoni, paoli. L'antico sistema monetario di Roma", <http://roma.andreapollett.com/S7/monpapi.htm>, consultado en agosto de 2016.
- Real Academia Española (1726-1739) *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Real Academia Española, <http://web.frl.es/DA.html>, consultado en agosto de 2016.
- Redondo A. (1991) "Don Quijote 'caballero' e 'hijo' de ventero y ramera. Algunas calas en la parodia cervantina", *Ínsula*, 538, pp. 30-34.
- Rodríguez Guerrero I. (1966) "El ventero andaluz", en *Tipos delincuentes del "Quijote"*. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, pp. 69-92.
- Rodríguez Marín F. (1947) "El yantar de Alonso Quijano el Bueno", en *Estudios cervantinos*. Madrid, Atlas, pp. 421-439.
- Salazar Rincón J. (1995-1997) "De ventas y venteros: tradición literaria, ideología y mimesis en la obra de Cervantes", *Anales Cervantinos*, 33, pp. 85-116.
- Sánchez Rivero Á. (1927) "Las ventas del *Quijote*", *Revista de Occidente*, 17, pp. 1-22.
- Trinker M. K. (1938) "Las ramera", en *Las mujeres en el "Don Quijote" de Cervantes comparadas con las mujeres en los dramas de Shakespeare*. Ciudad de México, Talleres de la Editorial Cvltvra, pp. 35-37.
- Valencia Mirón M. D. y Peña Sánchez V. (2003) "Teoría y práctica de la traducción hispano-italiana en el siglo XVII: reflexión gramatical y labor traductora de Lorenzo Franciosini", en *Seis estudios sobre la traducción en los siglos XVI y XVII (España, Francia, Italia y Portugal)*. Editado por J. A. Sabio Pinilla y M. D. Valencia Mirón, Granada, Comares, pp. 119-167.
- Vega Cernuda M. Á. (2005) "La traducción del *Quijote* o ¿qué *Quijote* leen los europeos?", en *¿Qué "Quijote" leen los europeos?* Editado por M. Á. Vega Cernuda, Madrid, Instituto Universitario de Lenguas Modernas y Traducción, pp. 1-35.
- VVAA (1612) *Vocabolario degli Accademici della Crusca*, Venezia, <http://vocabulary.sns.it/html/index.html>, consultado en agosto de 2016.